

La era actual está marcada por la velocidad, la información y la innovación que nos han llevado a medir nuestra capacidad para adaptarnos al cambio. El Mercado de capitales es uno de los sectores donde esto está ocurriendo de manera marcada y la BMC se encuentra en un punto en el cual se deben afrontar esta realidad a través de una estrategia tecnológica que sea el pilar de la planeación estratégica de la BMC.

Para enfrentar los retos futuros, la tecnología tiene que estar en el centro de la estrategia de la organización y de esta manera alinear los intereses comerciales con las herramientas que permitan volverlas realidad de manera escalable, confiable y oportuna. En la BMC existe un ecosistema amplio de jugadores donde los objetivos estratégicos deben contar con las herramientas idóneas que permitan que todos puedan alcanzarlos. La Bolsa, sus comisionistas y sus clientes deben contar con una tecnología armonizada entre todos ellos, con el fin de soportar y potenciar los negocios actuales, así como para incorporar nuevos de una manera ágil y con la mínima fricción posible.

Una visión general de una arquitectura tecnológica empresarial deseable sería una en la cual los procesos de Back, Middle y Front office se integren de manera sencilla y el flujo de los negocios puedan pasar por cada uno de ellos con la menor fricción posible. Los sistemas de backoffice de las firmas comisionistas deben ser modernos, ajustables y escalables, pero también deben contar con herramientas que les permita llegar a clientes de manera masiva y a su vez estén integrados con los sistemas transaccionales de la Bolsa. Desde el proceso de vinculación de clientes hasta el registro de una operación y su liquidación debe transcurrir dentro de este ecosistema. Lo mismo aplica para la BMC, que debe no solo servir como escenario de negociación sino como el agregador de la información de todos sus productos.

El futuro de la bolsa depende de su capacidad para planear y ejecutar su estrategia basado en una plataforma tecnológica que no solo soporte lo que se tiene, sino que abra los horizontes para nuevos productos que solo se vuelven factibles gracias a ella. Sistemas de registro como Blockchain permiten abrir horizontes no explorados, los dispositivos móviles como primera pantalla dan la capacidad de omnipresencia, las capacidades de supercomputación permiten hoy utilizar la información de manera nunca antes soñada. Todo lo anterior y muchas cosas más se pueden lograr si se logra que la tecnología nos rete a buscar productos que se apalanquen en ella y no en verla como nos ayude a hacer lo mismo que hacemos hoy un poco mejor.

La Junta Directiva de la BMC tiene clara esta necesidad de innovación y esta consiente de desarrollar una planeación estratégica con base en tecnología para afrontar el presente

y futuro de la organización. La Junta y la Administración tienen que garantizar que toda la organización haga parte de esta transformación y proveerle todas las herramientas para el desarrollo e implementación de una verdadera estrategia tecnológica.

Finalmente la Junta Directiva y la Presidencia de la Bolsa deben diseñar las herramientas y procesos para lograr el diseño, desarrollo e implementación de una nueva era en la BMC que tenga la tecnología como el factor mas importante en la planeación estratégica de la compañía.